

Modificaciones involuntarias de la escritura a causa de factores exógenos

Que nuestra escritura cambia a lo largo de nuestra vida es un hecho. Lo normal es eso, que cambie, acompañando a nuestras fases de madurez, a nuestra personalidad, a nuestras emociones y estados anímicos.

Las modificaciones en nuestra escritura también pueden depender de otros factores, ya sean endógenos o propios del cuerpo humano (enfermedades psíquicas o físicas, estados emocionales o anímicos, etc) o bien exógenos o ajenos a nosotros.

A estos **factores exógenos**, que pudieran a primera impresión parecer inofensivos, dedicamos un taller en el centro de grafología, en el que participaron 15 alumnos. Todos ellos probaron en mano propia cómo se modifica la escritura dependiendo de diferentes condicionantes exógenos e involuntarios, aportando sus propias muestras y sacando las conclusiones que se van a exponer a continuación.

Los **factores** que se experimentaron y analizaron fueron los siguientes:

- Escritura a diferente velocidad: lenta, normal, rápida, muy rápida
- Escritura en diferentes tipos de soporte: duro, blando, resbaladizo, liso, rugoso
- Escritura con diferentes útiles: lápiz, cera, rotulador grueso, rotulador punta fina, bolígrafo normal, bolígrafo fino, bolígrafo de gel, pluma estilográfica, plumín
- Escribiente en diferentes posturas: sentado, de pie, tumbado hacia arriba, tumbado hacia abajo
- Escribiente bajo efecto de movimientos involuntarios (cosquillas)
- Escribiente con mano guiada: mano semi-inerte, mano inerte
- Escribiente con los músculos tensionados
- Escribiente a oscuras
- Escritura ejecutada con la mano no adiestrada

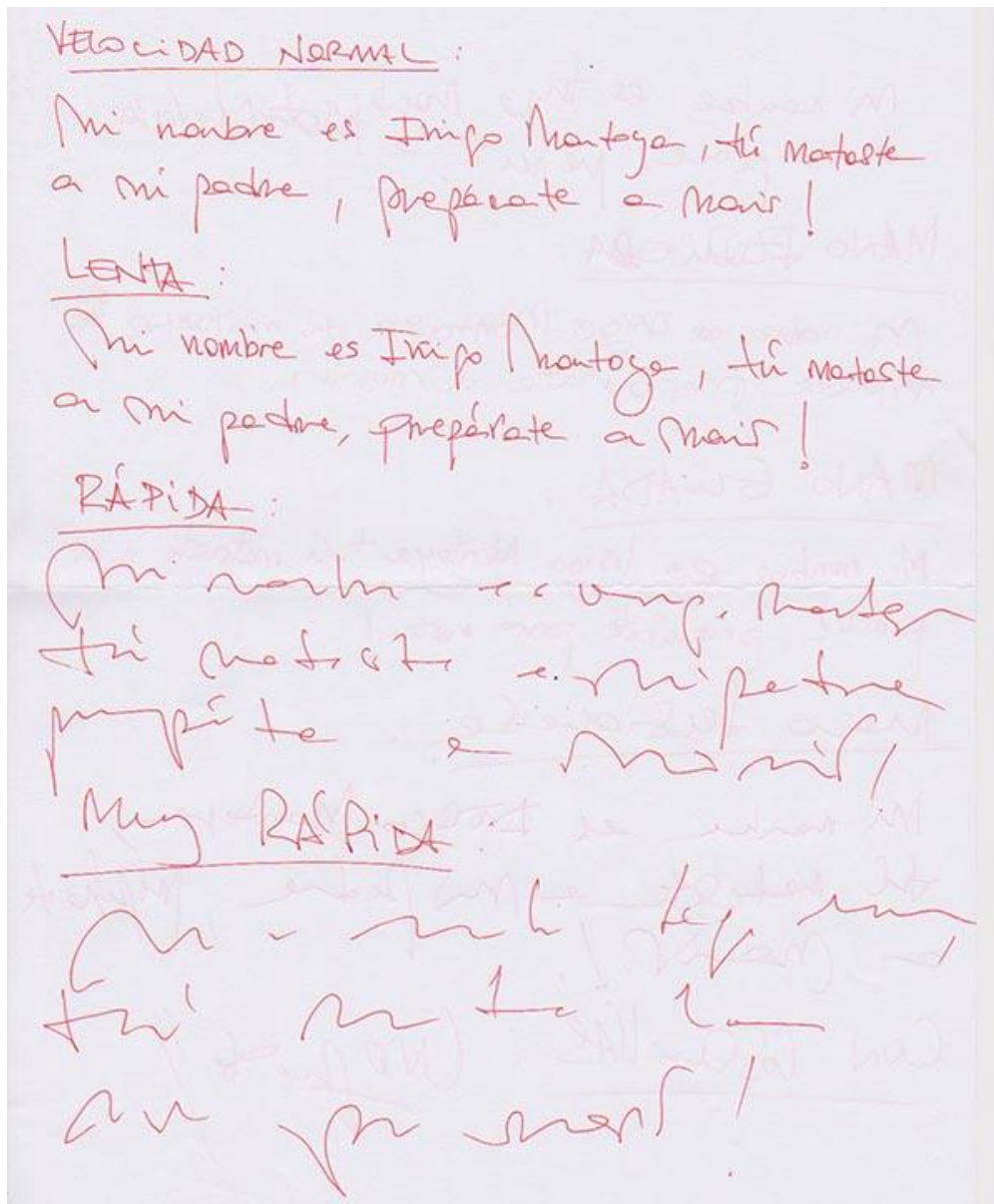
1- Escritura a diferente velocidad

Los principales aspectos que modifican la escritura dependiendo de la velocidad con que ésta se ejecute son la forma y la cohesión.

La escritura a velocidad **lenta** proporciona la oportunidad de cuidar más el trazado. Las letras se ejecutan con mayor esmero y esto puede dar lugar a la ornamentación, e incluso al desligado interletras.

A medida que aumenta la velocidad las formas se simplifican, pueden aparecer trazos en forma de hilo (filiformes) o fugados, “m” y “n” en forma de “u”, y las letras van ligadas entre sí, para evitar las paradas que supone el levantamiento del útil entre letra y letra. La velocidad **rápida** también provoca la extensión de la palabra y la aparición de rasgos progresivos, así como el avance de los puntos de las ies y las tildes hacia la derecha.

Dos ejemplos:



Obsérvese como, a medida que avanza la velocidad, la escritura se vuelve más ilegible y el tamaño aumenta y se expande la palabra. Se acentúan también los espacios entre palabras. Son llamativos los rasgos filiformes que aparecen en la escritura rápida y muy rápida.

Quitar porque mi niño sigue jugando en tu
playa y escondido tras las coñas durante mi primer
oír, llevo tu luz y tu olor por donde quiera
que vaya, y escondido en tu arena, llevo oír
jugos y penas, yo... que en la piel llevo el
sabor amargo del llanto estivo

LENTO

Quitar porque mi niño sigue jugando en tu
playa, y escondido tras las coñas durante mi primer
oír, llevo tu luz y tu olor por donde quiera que
vaya, y escondido en tu arena, guardo oír
jugos y penas, yo

NORMAL

Quitar porque mi niño sigue jugando en tu playa
y escondido tras las coñas durante mi primer oír
llevo tu luz y tu olor por donde quiera que vaya...
y escondido en tu arena, llevo oír jugos y
penas... Yo... que en la piel tengo el sabor a-
margo del llanto estivo, que he guardado en la piel
por los días de Algeciras e Estambul para que pudes
de oír las lagas uñas de mi niño

RÁPIDA

Quitar porque mi niño sigue jugando en tu playa
y escondido tras las coñas durante mi primer oír
llevo tu luz y tu olor por donde quiera que vaya
y escondido en tu arena, guardo oír jugos
y penas, yo

hoy RÁPIDA

En este segundo caso, aunque el paso de la velocidad lenta a la normal es muy sutil, sí se aprecian cambios en el paso de la velocidad normal a rápida, donde aumenta, sobre todo, la vibración. El escrito se vuelve más nervioso sin perder el control de la verticalidad. Tampoco se pierde éste en la escritura muy rápida, aunque la legibilidad del texto se distorsiona y aparecen grafías muy simplificadas y filiformes.

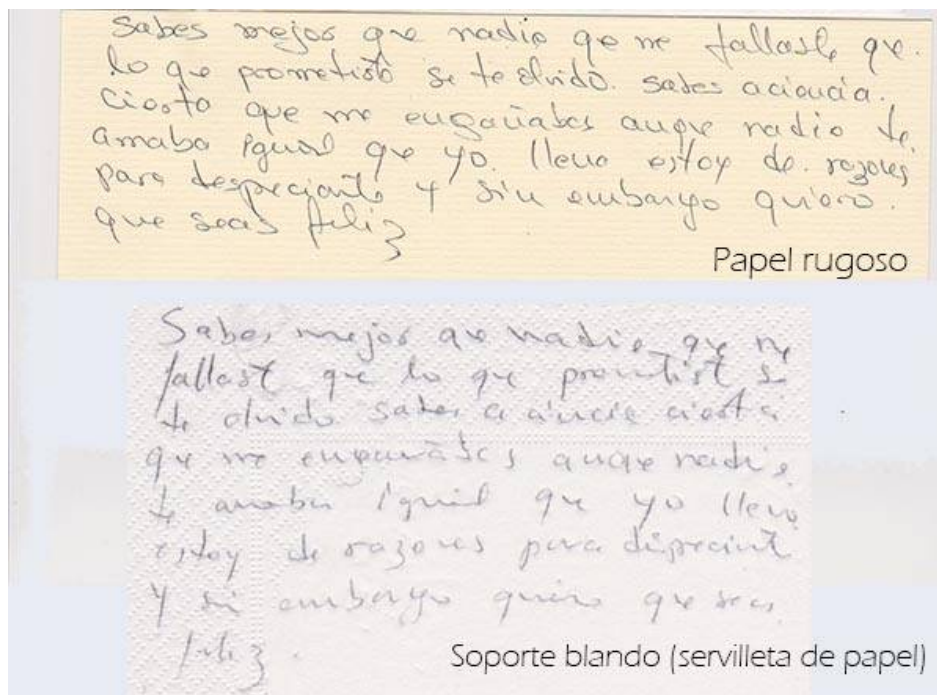
2- Escritura en diferentes tipos de soporte

Los **soportes duros** favorecen una escritura de presión más fina e incluso rota, con rasgos fragmentados, y formas más estilizadas.

En cambio, los **soportes blandos** provocan una escritura más gruesa con impresión de mayor presión y de estar las letras más apretadas entre sí. Aparecen además variaciones en las descargas de tinta. Pueden producirse abolladuras en la trama ya que el papel hace surco, y esto impide la libertad del trazo, que resulta poco fluido y un tanto congestionado y frenado.

El papel **rugoso**, a diferencia del papel liso, provoca tropiezos en el trazo y las letras se deforman y aparecen irregularidades en la trama, aún manteniendo los caracteres personales.

Las **superficies resbaladizas** provocan una escritura más simplificada, con velocidad más fluida, presión fina y palabras más extendidas.



3- Escritura con diferentes útiles

Para valorar las variaciones debidas al útil escritor hay que tener en cuenta siempre con qué útil el escribiente se siente más cómodo y familiarizado. La personalización de

la escritura va de la mano del útil con el que el autor esté acostumbrado a escribir, y se producirán variaciones cuando se disponga a escribir con uno diferente.

Es curioso que cuanto más aumenta el grosor del útil escriptor, mayor es el tamaño de las letras. Esto se debe al hecho de tratar de evitar los cegamientos en el cuerpo central del escrito, debido al grosor del trazo. Los rotuladores de punta gruesa y las ceras para colorear provocan un escrito de apariencia más presionada y aumentan el tamaño de las grafías naturales. Estos **útiles gruesos** hacen que la velocidad del escrito sea más lenta y, por tanto, las formas más elaboradas y contenidas



Por el contrario los bolígrafos de **punta fina** estilizan el trazo y disminuyen el tamaño de las grafías y la presión, aumentando la velocidad del trazo. Una variante es la **pluma de ave o el plumín**, que estiliza el trazo e inclina la escritura hacia la derecha, pero ralentiza la velocidad debido a las paradas para mojar la punta en el tintero. También pueden aparecer retoques en el trazo.

Los bolígrafos de gel, así como las **estilográficas**, dada su tinta líquida favorecen el ligado interletras y contrastes entre perfiles y gruesos en la presión.

El **lapicero** provoca una presión de apariencia más gruesa y más marcada en el escrito, angulación y una mayor regularidad en los trazos, así como también una puntuación más precisa.

BOLI FINO

Amor te digo esta palabra mil veces repetida
acaso sin pensarlo no se que significa amor

BOLI NORMAL

Amor te digo esta palabra mil veces repetida
acaso sin pensarlo no se que significa amor
PLUMA

Amor te digo esta palabra mil veces repetida
acaso sin pensarlo no se que significa amor
porque lo de pronunciarlo sintiendo este apasionamiento si
no me dice nada lo digo por rutina amor.

PLUMIN

Amor te digo esta palabra mil veces repetida
acaso sin pensarlo no se que significa amor
porque lo de pronunciarlo sintiendo este apasionamiento
si no me dice nada lo digo por rutina amor

ROTULADOR GORRO

Amor te digo esta palabra mil veces
repetida acaso sin pensarlo no se
que significa amor porque lo de

ROTULADOR PUNTA FINA

Amor te digo esta palabra mil veces repetida
acaso sin pensarlo no se que significa amor porque
lo de pronunciarlo sintiendo este apasionamiento si no me

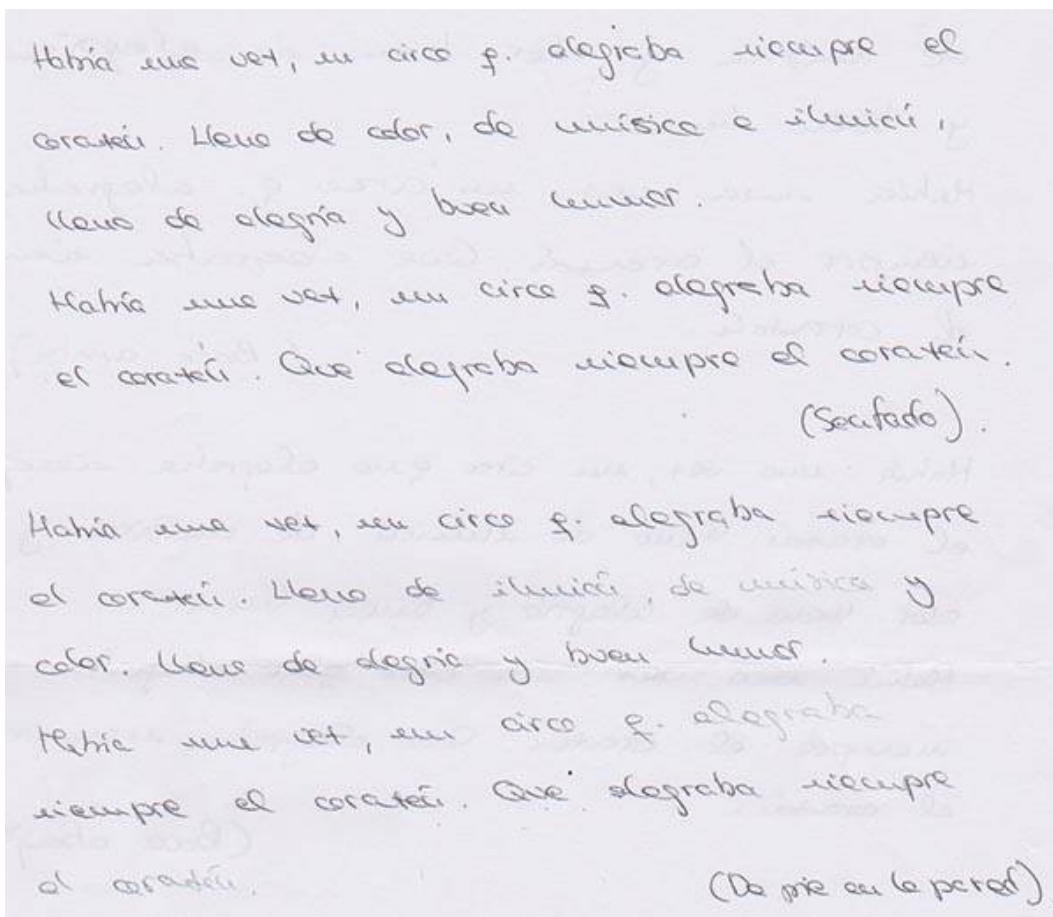
Obsérvese como, a medida que aumenta el grosor de la punta, el tamaño de la letra aumenta. Son leves las diferencias en los escritos con estilográfica y plumín, salvando las pérdidas y recuperación de tinta que provoca éste último, y que conlleva la ralentización de la velocidad.

4- Escribiente en diferentes posturas

Una postura poco adecuada, en la que el antebrazo no esté cómodamente apoyado, puede provocar efectos muy reveladores en el trazo escrito, la mayoría de ellos producto de la tensión y falta de elasticidad sufridas por la mano que escribe.



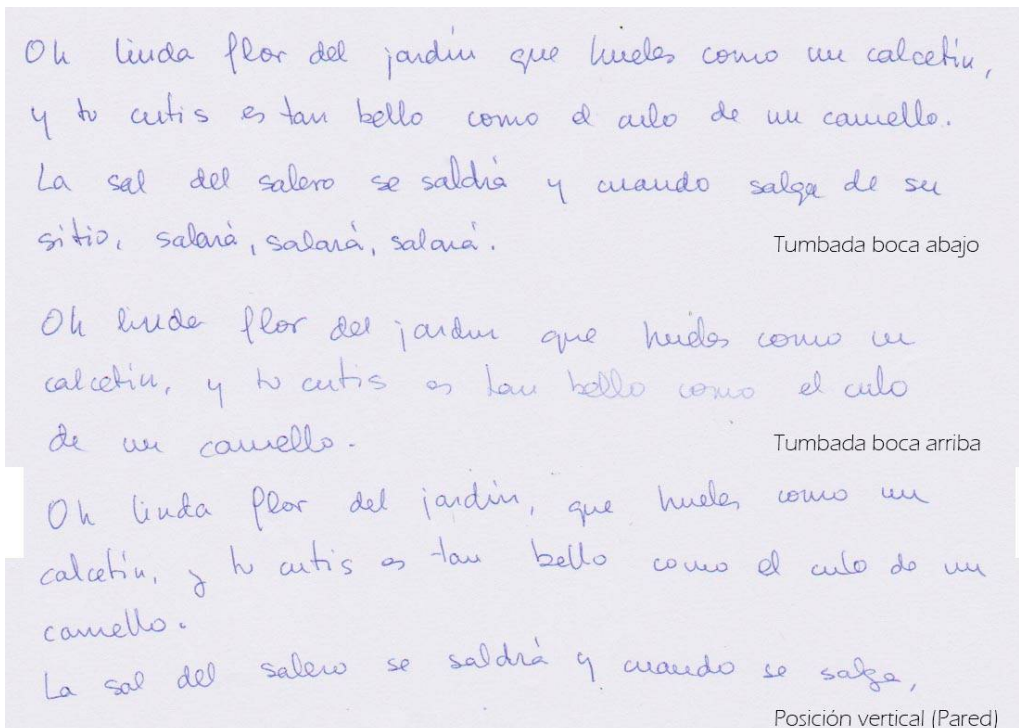
Al escribir **de pie** en una pizarra o en la pared, el antebrazo y el codo quedan suspendidos en el aire, no hay ningún punto de apoyo por lo que el brazo se sobrecarga y la mano se tensa y se cansa. Los efectos más comunes de este aspecto sobre el escrito son la falta de horizontalidad en el renglón, que aparecen descendentes o ascendentes en su totalidad o en los finales, el tamaño de la letra aumenta y la presión del escrito se debilita, ya que la tinta no llega correctamente a la punta del útil escritor.



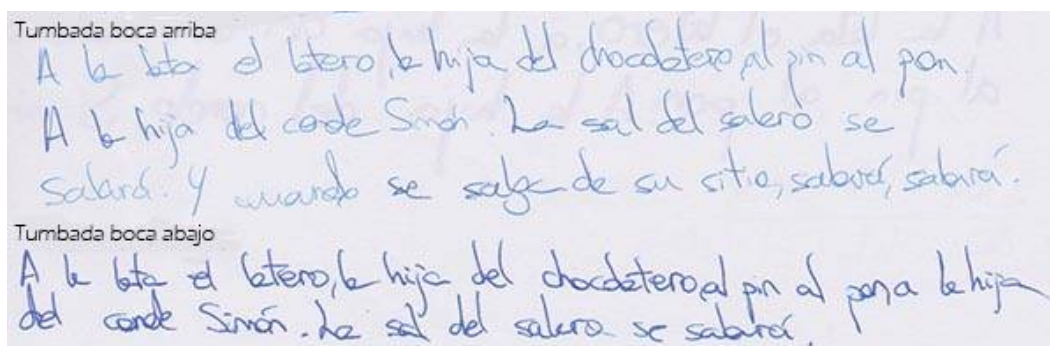
Este último rasgo de debilidad en la presión es mucho más relevante y visual cuando el escribiente está **tumbado boca arriba**, ya que se está presionando el útil sobre el soporte en una posición inversa a la fluidez de la tinta. Esto ocasiona que, tras dos o tres palabras a lo sumo, el útil deje de escribir.

El escribir **tumbado boca abajo** provoca una mayor presión en el escrito, aunque éste presente rasgos de tensión en la mano, al carecer ésta de la ergonomía adecuada.

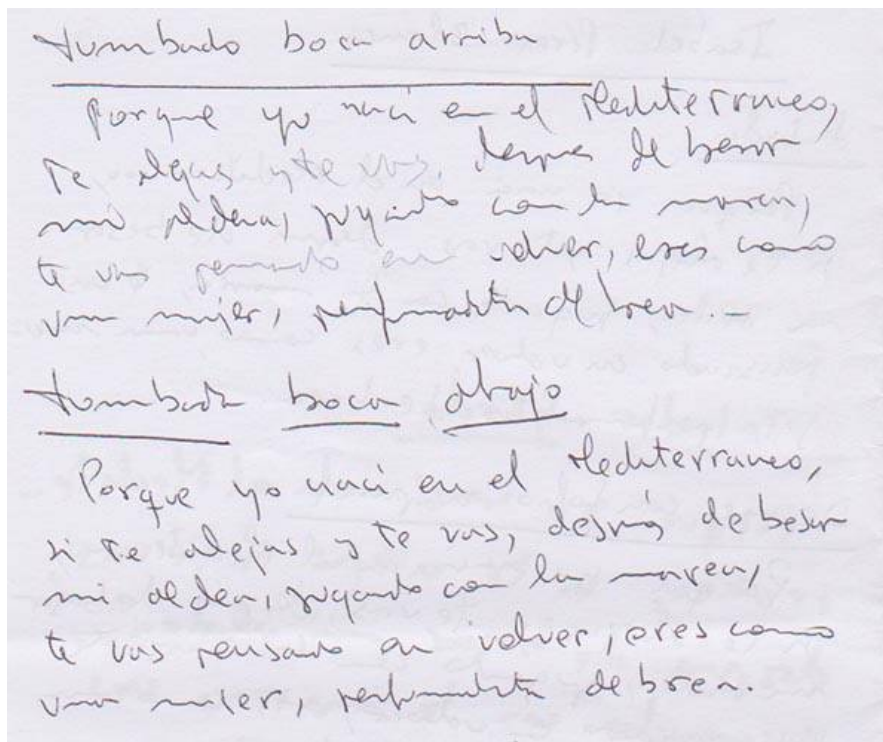
El hecho de escribir tumbado genera también imbricaciones en la línea de base, ya que es complicado mantenerla, si el brazo no tiene la posición ergonómicamente adecuada sobre el papel. También se pueden producir inhibiciones en los trazos en sentido vertical, dada la dificultad del giro de muñeca cuando el peso del cuerpo recae sobre el codo de la mano que escribe.



En este caso, obsérvese las pérdidas de tinta que se producen en el útil tanto en la escritura en posición vertical como en la tumbada boca abajo. Los efectos más llamativos de la postura, en este ejemplo, a parte de la presión, es la dificultad para mantener la recta en la línea de base



En este ejemplo se observa con facilidad, habiendo utilizado el mismo útil escritor en ambos casos, cómo la tintura del texto es totalmente diferente: más apagada boca abajo, más cargada boca arriba. Obsérvese también las líneas de base saltarinas en ambos supuestos



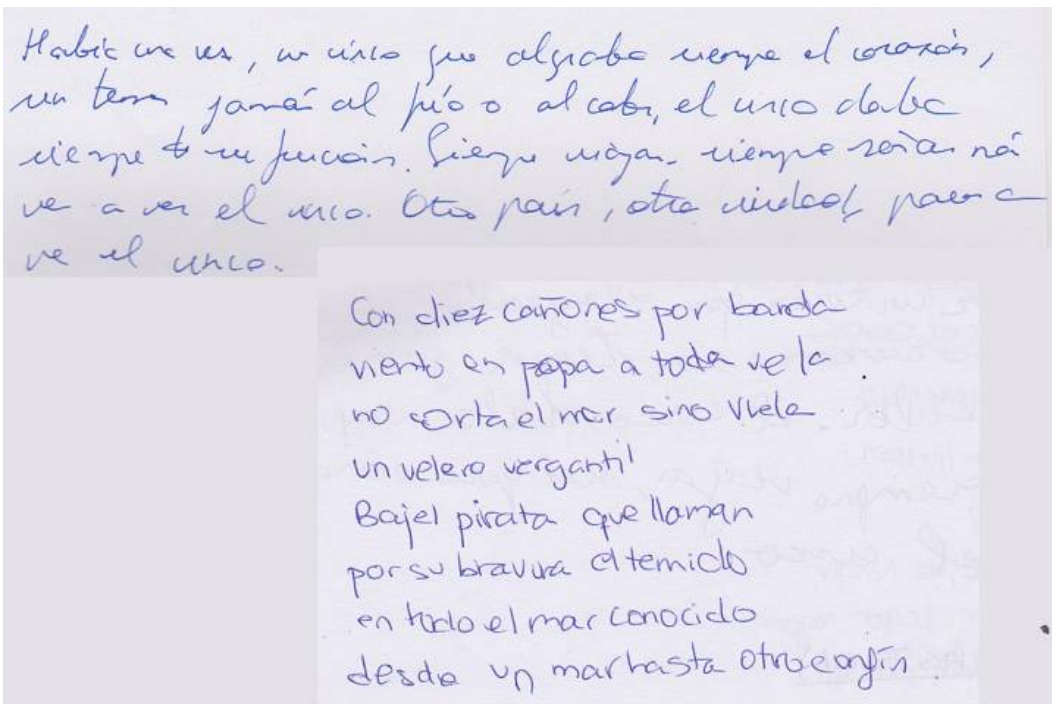
5- Escribiente bajo efecto de movimiento involuntario

Cuando se está moviendo al escribiente y, en nuestro caso concreto, escribe bajo los efectos de las cosquillas que le hace otra persona, la escritura mantiene sus gestos-tipo esenciales con algunas salvedades producto de la tensión, del movimiento reflejo brusco, y de la falta de concentración en el escrito:

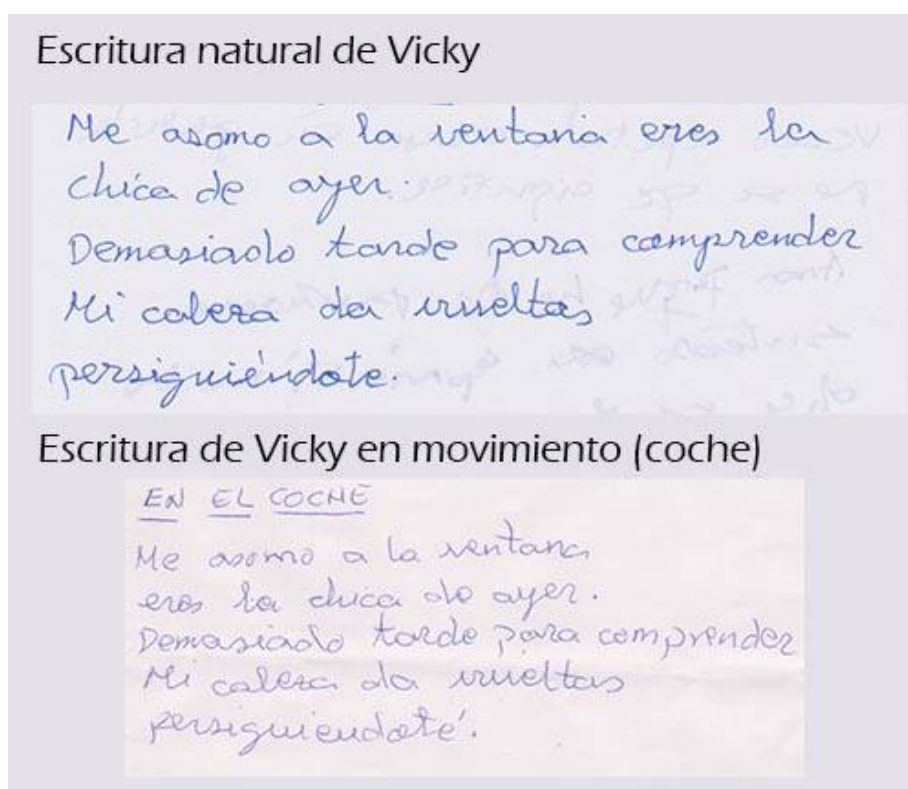


- Aumentos bruscos de tamaño
- Escritura más ilegible
- Escritura más extendida
- Renglón con dirección sinuosa o palabras saltarinas sobre la línea de base
- Presencia de temblores o torsiones
- Tendencia a empequeñecer el tamaño de la escritura o decrecer los finales de palabra: el escribiente está encogido por la tensión que le generan las cosquillas, y tiende a encoger también el escrito
- Presencia de angulosidades en tramos curvos
- Tendencia a simplificar los trazos

Dos ejemplos:



Otro ejemplo es la escritura que se ejecuta siendo la mano del escribiente zarandeada por el movimiento de un vehículo:



En este caso aparecen más reenganches, torsiones, sacudidas y dificultades para mantener la rectitud e la línea base.

6- Escribiente con mano guiada

La escritura mediante mano guiada es uno de los casos más frecuentes que se dan en delitos de falsificación, sobre todo de testamentos. En estos casos, aprovechando que el escribiente está enfermo, inconsciente o semi-inconsciente, o incluso moribundo, un tercero puede aprovecharse de su mano para escribir o firmar un determinado documento, actuando en su propio beneficio, sin que intervenga en ningún caso la voluntad de la mano ejecutante del escrito.

La mano guiada puede presentar dos supuestos:

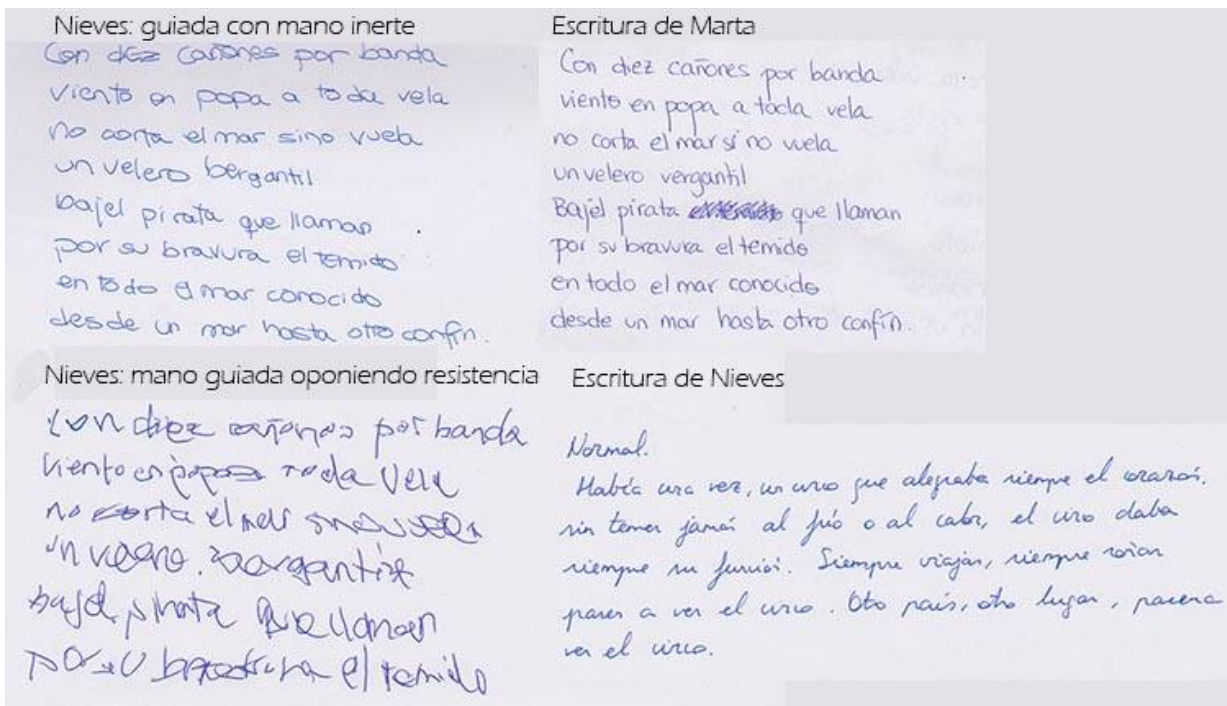
- Mano totalmente inerte
- Mano parcialmente inerte



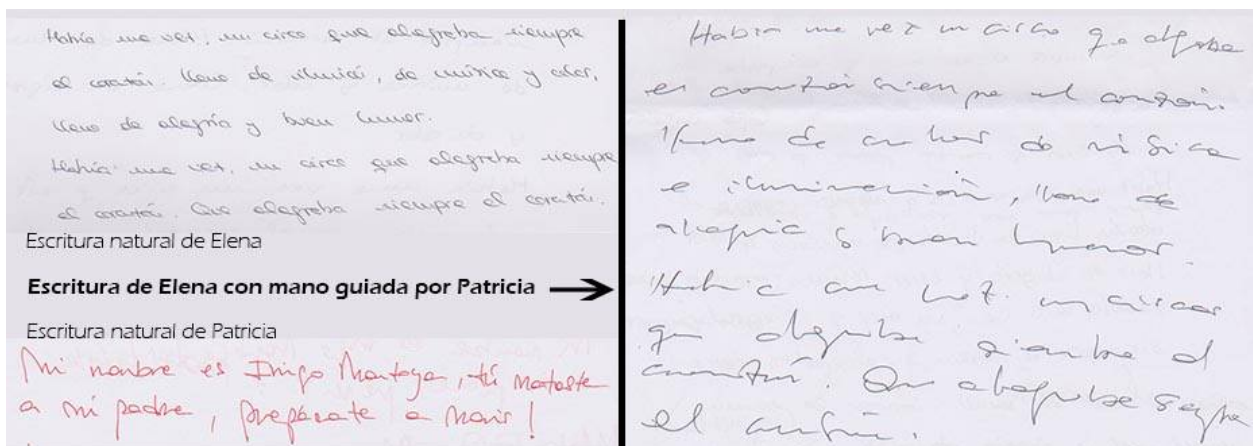
En el primer caso, el escribiente tiene la mano totalmente muerta y por tanto no ejerce fuerza o resistencia alguna sobre la mano que guía y, por tanto, ésta realiza el escrito a su voluntad. En el segundo caso, la mano no está totalmente inerte y por tanto sí imprime fuerza y resistencia sobre la mano que guía, condicionando la ejecución del escrito de dos formas: modificando la forma y ritmo del trazo de la mano-guía, o bien imprimiendo los propios rasgos de su escritura personal.

En nuestra práctica se han observado los siguientes rasgos en los escritos con mano guiada:

- **Mano inerte:** aparecen principalmente los rasgos de escritura de la persona que guía sumados a temblores y sacudidas, tendencia a aumentar o disminuir el tamaño del escrito, presencia de reenganches interletras. Va a depender del nivel de relajación del guiado y de su capacidad para someterse al que guía.
- **Mano semi-inerte:** hay una lucha de fuerzas entre la mano que guía y la mano guiada y los rasgos de escritura de ambas se mezclan generando también temblores y sacudidas, escritura de mayor tamaño, escritura desligada, tendencia a la caligrafía, dificultad para poner tildes o los puntos de las ies.



Obsérvese en este caso cómo la mano-guía de Marta domina absolutamente la escritura de Nieves, cuando ésta mantiene la mano guiada totalmente inerte: aparecen todos los rasgos personalísimo de la mano-gruía. En cambio, cuando la mano guiada opone resistencia a la mano-guía, el texto se vuelve ilegible, confuso, con irregularidades generales y sin rastro alguno de la escritura natural del que guía.



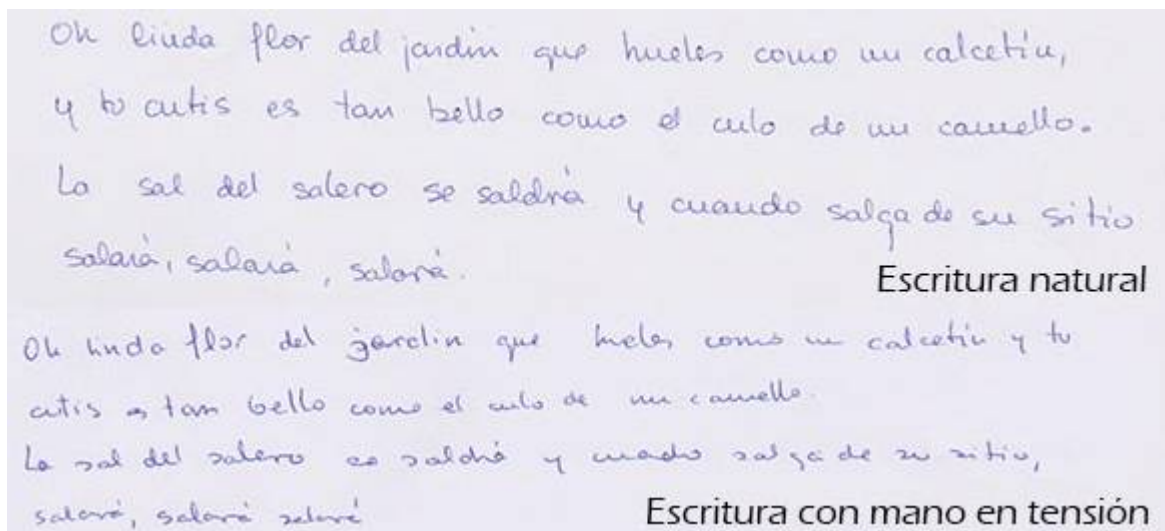
Obsérvese en este ejemplo cómo la escritura de la mano-guía (Patricia) domina por completo a la mano guiada (Elena), apareciendo todos los rasgos personalísimos de la escritura de ésta última - pies progresivos muy llamativos, puntuación adelantada, comas separadas, arcada amplia, etc-, y sin rastro de la voluntad escritora de la primera. Se observa además, cómo la dominancia es progresiva, a medida que avanza el texto: la mano-guía se va haciendo, cada vez más, con la mano guiada; ésta se va cediendo poco a poco hasta rendir su resistencia.

7- Escribiente con los músculos tensionados

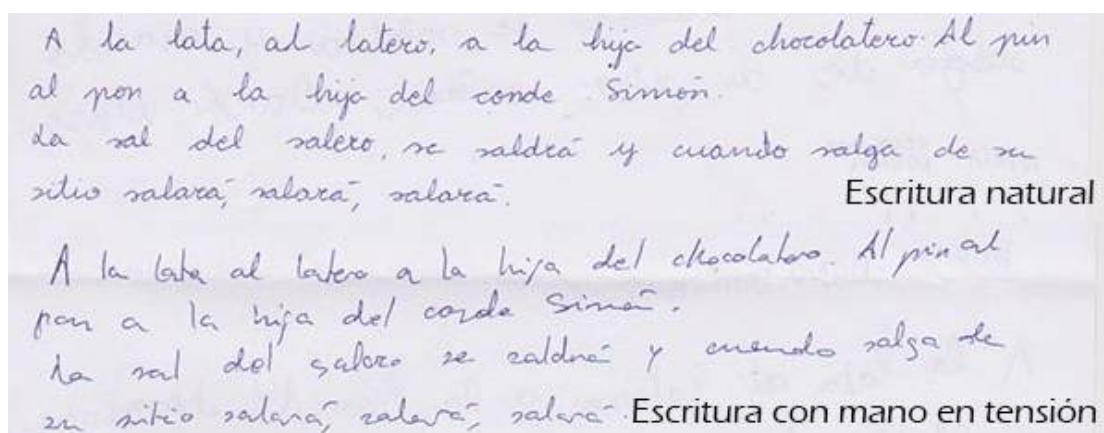
La escritura que se genera cuando los músculos del brazo están tensionados manifiesta rasgos generales de pérdida de espontaneidad y de fluidez:

- La escritura cambia el tamaño original: o se empequeñece o se agranda
- Las letras se aprietan entre sí
- Inhibición de las grafías hacia la izquierda
- La velocidad se frena y hay falta de soltura
- El trazo adopta formas caligráficas y más angulosas
- Aparecen sacudidas temblores, roturas y torsiones
- Irregularidad en la base del renglón con líneas sinuosas o imbricaciones
- El conjunto se presenta congestionado y rígido

Dos muestras:



En este caso, es evidente cómo la escritura empequeñece, se pone rígida y se frena. Se observan también imbricaciones y una lucha por mantener la línea de base del renglón. Se aprecia además una notable implificación e inhibición de la grafía.



Esta segunda muestra destaca más por una tensión manifiesta en sacudidas y oscilaciones; aumenta el movimiento de la grafía, pero éste es rígido y contenido. Algunas letras se inhiben y se frenan. También se aprecian imbricaciones en la línea de base.

8- Escribiente a oscuras

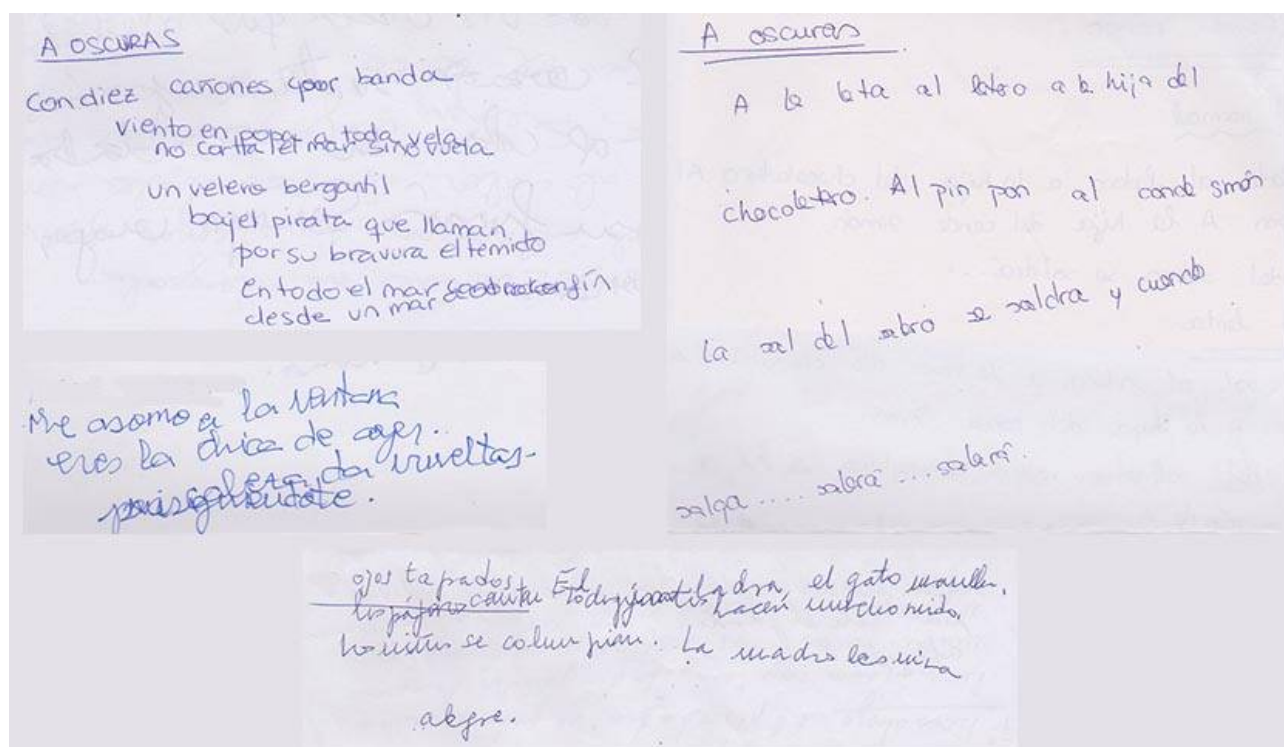
Las principales variaciones de la escritura a oscuras o con los ojos cerrados son las provocadas por la pérdida de referencias en el espacio gráfico:



Espaciado irregular tanto entre palabras como entre renglones, amontonamiento de letras, variaciones en la dirección de los renglones provocando bien un interlineado con invasiones y choques, o bien lo contrario, un espaciado exagerado entre renglones.

Lógicamente, dada la pérdida de referencias espaciales, la puntuación (puntos de las ies y tildes) será imprecisa. A medida que avanza el escrito, resulta más difícil mantener el testigo de una referencia, y la irregularidad aumenta así como también la legibilidad del texto.

Varias muestras:



9- Escritura ejecutada con la mano no adiestrada

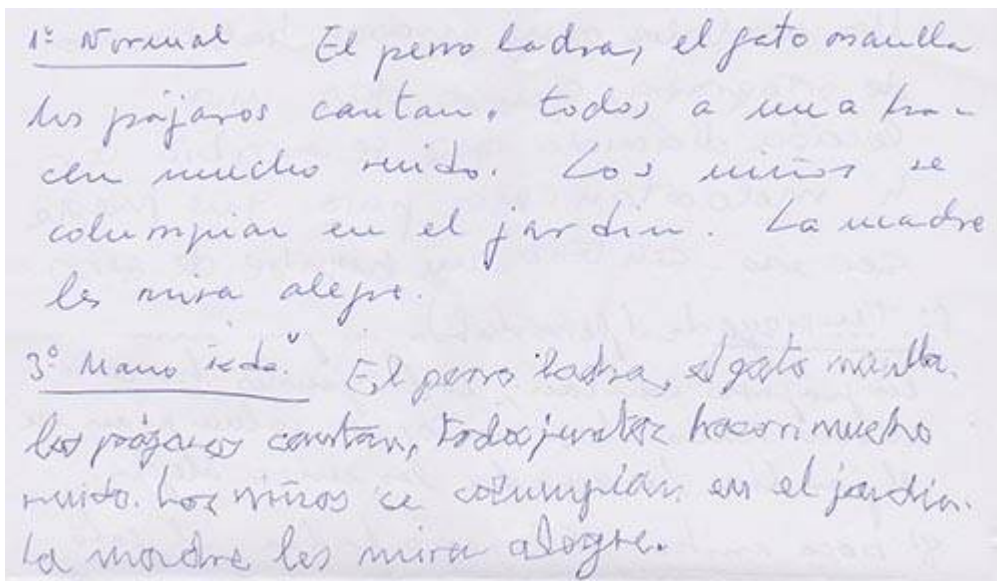
La escritura ejecutada con la mano contraria supone un notable esfuerzo consciente que provoca, principalmente, una mayor tendencia a la caligrafía primigenia, temblores e irregularidades en el trazo, e inversión en la inclinación del escrito (a la izquierda los diestros y a la derecha los zurdos).



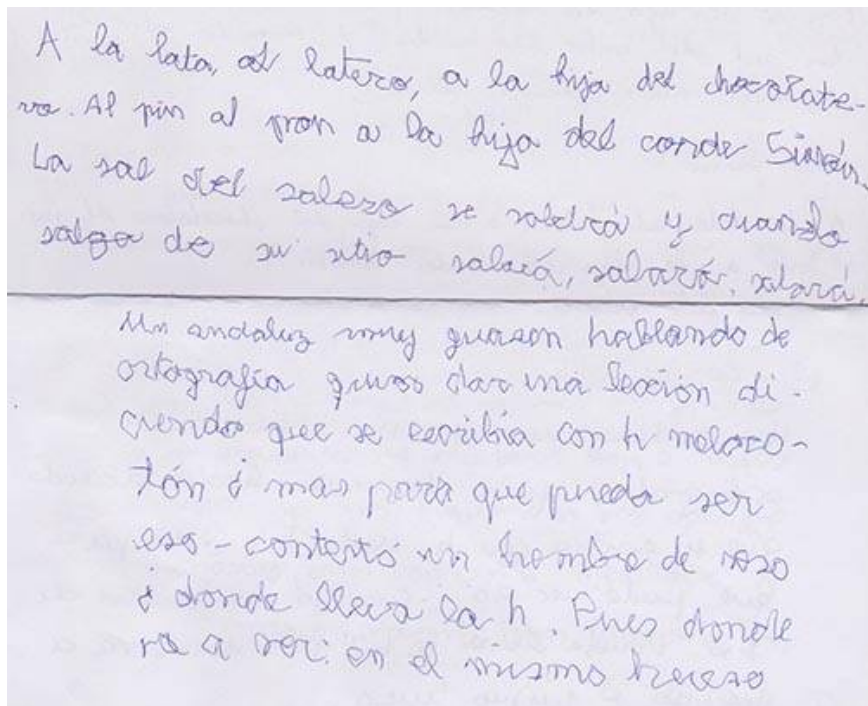
La tendencia caligráfica produce un escrito con un poco disimulado esfuerzo por ligar las letras entre sí, e incluso enmendando el enlace con algún reenganche. El producto de este esfuerzo consciente es también un aumento inconsciente en el tamaño de la grafía, así como una deformación llamativa en el trazado.

Es curioso también observar los óvalos con varias vueltas, con intención de mantener o recuperar la trayectoria natural del trazo.

A la larga, en el escrito, cuanto más avanza éste, el esfuerzo se traduce también en un marcado descenso del renglón. Éste se debe al abatimiento y al cansancio sufrido por un inconsciente subordinado a la contraorden de la consciencia.



Variación de la escritura natural de Chelo (diestra) hacia la escritura con la mano izquierda: trazado caligráfico, reenganches, abolladuras, aumento del tamaño de la grafía, oscilaciones de la vertical.



Obsérvese en estos dos casos la presencia de palabras que se caen sobre la línea de base, descenso llamativo de los renglones, sobre todo al final, producto del esfuerzo consciente por manipular un movimiento inconsciente. Se aprecia también el aumento progresivo del tamaño de las grafías, las dobles vueltas en los óvalos, abolladuras llamativas y reenganches dificultosos.



En esta pequeña investigación han participado algunos de los alumnos de 1º Grado en Grafología, 2º Grado en Grafología y Experto en RRHH del Centro de Grafología Sandra Cerro. Gracias a todos por vuestra participación e implicación: Nieves, Elba, Emma, Pilar, Marta, Elena, Laura, Vicky, Nuria, Sara, Maribel, Chelo, Maricheli, Bárbara y Patricia.

Centro de Grafología Sandra Cerro

www.sandracerro.com